

REPRESENTACIÓN DE LA “LA OTRA”, EN *DE AMANTES*, DE ELENA VERA

Francia Andrade
fandrade@usb.ve
Universidad Simón Bolívar

Profesora de Lengua, mención Literatura y Magister Scientiarum en Literatura Latinoamericana egresada del Instituto Pedagógico de Caracas. Actualmente, docente agregada de la Universidad Simón Bolívar. Investigadora, escritora y poeta.

RESUMEN

Este artículo se propone explicar cómo la figura de “la otra”, o amante clásica, conocida a través de novelas y otros productos culturales, es deconstruida discursivamente, por la escritora venezolana Elena Vera en su obra *De amantes*, un poemario, en donde se dibuja a una nueva mujer, que se aleja del estereotipo de villana, así como de víctima por amor. Se tomaron de muestra seis poemas de esta obra, que dan cuenta de cada uno de los aspectos estudiados como son: la no victimización, la alteridad, la ironía, así como la estructura de la misma. El artículo concluye que Elena Vera, es una de las poetas inscritas en la tradición de la literatura hecha por mujeres en la Venezuela del siglo XX, que presenta audacia en sus temas, firmeza en sus posturas, y una escritura limpia y llana, pero no por eso, menos profunda.

Palabras clave: amante, “la otra”, objeto del deseo, literatura venezolana, estereotipos femeninos

Recepción: 01/08/2019 **Evaluación:** 14/012/2019 **Recepción de la versión definitiva:** 18/02/2020

REPRESENTATION OF "THE MISTRESS", IN *DE AMANTES (OF LOVERS)* BY ELENA VERA

ABSTRACT

This study aims at explaining how the figure of "the mistress", as classically depicted in novels and other cultural products, is discursively deconstructed by the Venezuelan writer Elena Vera in her work *De amantes* (Of lovers), an anthology where a new woman is portrayed; one who moves away from the villain stereotype, as well as from that of the victim of love. Six poems, which give an account of each of the aspects studied such as: non-victimization, otherness, irony, as well as the structure of the work, were taken from this work. In this research we conclude that Elena Vera is one of the poets inscribed in the tradition of literature made by women in 20th century Venezuela, which presents audacity in its themes, firmness in its positions, and a clean and plain writing, which is still, nonetheless very profound.

Keywords: lover, "the mistress", object of desire, Venezuelan literature, feminine stereotypes

REPRÉSENTATION DE "L'AUTRE", DANS *D'AMANTS*, D'ELENA VERA

RÉSUMÉ

Cet article vise à expliquer comment la figure de "l'autre", ou amant classique, connue à travers les romans et autres produits culturels, est discursivement déconstruite par l'écrivain vénézuélienne Elena Vera dans son ouvrage *De amantes*, un poemario, où est dessinée une nouvelle femme, qui s'éloigne du stéréotype du méchant, ainsi que d'une victime par amour. Six poèmes ont été tirés de cet ouvrage, qui rendent compte de chacun des aspects étudiés tels que : la non-victimisation, l'altérité, l'ironie, ainsi que la structure de celle-ci. L'article conclut qu'Elena Vera, est l'une des poètes inscrites dans la tradition de la littérature faite par les femmes au Venezuela du XXe siècle, qui présente de l'audace dans ses sujets, de la fermeté dans ses positions, et une écriture propre et simple, mais pas pour autant, moins profonde.

Mots clés : amant, "l'autre", objet de désir, littérature vénézuélienne, stéréotypes féminins

REPRESENTAÇÃO DA "OUTRA" EM *DE AMANTES*, DE ELENA VERA

RESUMO

Este artigo explica como a figura da "outra" ou amante clássica, conhecida por meio de romances e outros produtos culturais, é desconstruída discursivamente pela escritora venezuelana Elena Vera em sua obra *DeAmantes*, um poemário que quase desenha uma nova mulher que se afasta do estereótipo de vilã, bem como de vítima por amor. Foram tomados como amostra seis poemas dessa obra que dão conta de cada um dos aspectos estudados como a não vitimização, alteridade, ironia e sua estrutura. O artigo conclui que Elena Vera é uma das poetisas inscritas na tradição da literatura feita por mulheres venezuelanas do século XX, que apresenta audácia em seus temas, firmeza em suas posições e uma escrita limpa e plana, mas não, portanto, menos profunda.

Palavras-chave: Amante; "A Outra"; Objeto do Desejo; Literatura Venezuelana; Estereótipos Femininos.

RAPPRESENTANZA "L'ALTRA", IN *DE AMANTES*, DI ELENA VERA

RIASSUNTO

Questo articolo si propone di spiegare come la figura dell'"altra", o amante classica, conosciuta attraverso dei romanzi e altri prodotti culturali, viene decostruita discorsivamente dalla scrittrice venezuelana Elena Vera, nella sua opera *De amantes*, un libro di poesie, dove viene disegnata una nuova donna, che si allontana dallo stereotipo della cattiva, oltre che vittima per amore. Sono state prese come campione sei poesie di quest'opera, che tengono conto di ciascuno degli aspetti studiati, come: non vittimizzazione, alterità, ironia, nonché la sua struttura. L'articolo conclude che Elena Vera è una dei poeti iscritte nella tradizione della letteratura fatta dalle donne nel ventesimo secolo (s.XX) in Venezuela, che presenta audacia nei suoi temi, fermezza nelle sue posizioni e una scrittura pulita e piatta, ma non quindi, meno profonda.

Parole chiavi: amante, "l'altra", oggetto del desiderio, letteratura venezuelana, stereotipi femminile.

Las representaciones de los amantes en la literatura, son tan antiguas como *El Cantar de los Cantares*. Pero en estas representaciones, si bien, las dos figuras (hombre y mujer) son importantes, el perfil femenino es quizás el que mayor atención ha tenido desde siempre, porque hablar de la amante, es hablar de amores furtivos, prohibidos y también de intrigas y confabulaciones contra otra mujer: la esposa.

Así pues, los discursos mediáticos en torno a la amante, han girado sobre el imaginario de la villana como una mujer hermosa, sofisticada y malvada. El origen de este modelo, quizás pudiéramos ubicarlo en los cuentos infantiles clásicos: la bruja de *Blanca Nieves*, la Madrastra de *Cenicienta* o Maléfica, en *La bella durmiente del bosque*. En esos relatos, la villana exhibe una belleza extraordinaria, tanto, como su maldad, pero no compite con esposas, sin embargo, es tácito que la esposa ausente, se ve representada en las hijastras, quienes también son bellas pero buenas.

Sin embargo, la amante no siempre ha sido villana, en el Siglo XIX, la literatura romántica, dibujó a las amantes como mujeres sufridas y atormentadas por la culpa, el deseo y el estigma, fue un modelo que marcó casi toda esa centuria, convirtiendo este personaje, en una especie de mito recurrente de las grandes obras de la literatura universal: *El amante de Lady Chatterley*, *Madame Bovary*, *Ana Karenina*, entre otras obras, son ejemplos de ese estereotipo, donde son ellas, quienes cometen adulterio.

En la tradición de la telenovela rosa, la amante siempre será una mujer seductora, atractiva y terriblemente infame, que busca de manera obsesiva a su objeto del deseo¹. Asimismo, el discurso cinematográfico en Latinoamérica, especialmente, el Cine de Oro Mexicano, construyó el modelo de la amante villana “destructora de hogares”, en la imagen de María Félix, con películas como *La Doña* o *La Devoradora*. En estos filmes, la mujer usa sus artes amatorias para beneficio propio y se establece como una amenaza a la institución familiar: el matrimonio. De

¹ Objeto del deseo: es una noción del psicoanálisis, introducida por Jacques Lacan, que se refiere a los deseos inalcanzables pero que no se dejan de perseguir.

esta manera, la figura de la amante, ha generado múltiples subjetividades que se van a los extremos, desde la aterradora villana sin escrúpulos, a la mujer sufrida y señalada por el entorno social.

A pesar de las historias sobre grandes amores ilícitos en las obras universales del XIX, la poesía amorosa venezolana, escrita por mujeres durante el periodo de entresiglos e incluso, luego de la época gomecista, no asomó este tipo de personaje, más bien, estuvo construida sobre tópicos que señalaban el lugar de la mujer en el hogar y la conyugalidad. Lo doméstico, se mantuvo como un altar que ennoblecía la condición femenina, es decir, la lírica se inscribió sobre el ámbito de lo privado y el modelo del ángel del hogar². También encontramos en esta poesía fundacional, el tratamiento del amor reflejado en la naturaleza, como un residual del romanticismo decimonónico, pero siempre, describiendo amores que aunque fueran utópicos, eran consentidos por la sociedad porque no llevaban la mancha del adulterio.

Al respecto, Torres, A. (2008) señala lo siguiente:

La mujer era “lo privado”, lo familiar; por lo tanto, lo que escribiese comprometía su propio honor y el de su familia. No pareciera, entonces, que en este período el problema de la mujer escritora fuese tanto la negación de sus condiciones intelectuales como la censura a que tuviese un discurso público, y sobre todo, la prohibición de escapar del entorno de lo privado (p.4)

Pero la poesía escrita por mujeres a partir de los años 60, comienza a tomar un tono más individual e independiente de la cotidianidad familiar y es así, como llegamos a los 80, cuando los textos poéticos, dan otro salto completamente desorbitado de lo que hasta ese entonces, había sido la poesía femenina.

En este momento, encontramos en la literatura venezolana una obra que deconstruye los patrones y mitos sobre la figura de la amante, pero además, la

² El ángel del hogar: es un modelo femenino, impulsado en el Siglo XIX, por el poder político y religioso. Desde lo político, era la mujer republicana, reproductora de hijos (ciudadanos) y desde lo religioso era la mujer virtuosa inspirada en María la virgen, dedicada únicamente al hogar.

reivindica. Ese planteamiento lo descubrimos en el poemario de Elena Vera (1939-1997) titulado: *De amantes* (1984).

Esta obra, más que una reivindicación de la mujer atrapada en el amor no autorizado socialmente, fue un reto y un atrevimiento, tomando en cuenta los valores de la sociedad venezolana de los años 80, que exigía a las mujeres, recato sobre esas situaciones y repudio a los triángulos amorosos, de manera que, la escritura sobre este tema venida de una mano femenina, es por decir lo menos, un desafío al estatus quo.

Es importante destacar que al momento de ser publicado este poemario (1984), la mujer, ya había alcanzado muchos logros en aspectos jurídicos, sociales y laborales, sin embargo, en Venezuela y quizás en Latinoamérica entera, todavía seguía atada a las construcciones del siglo XIX: la mujer del hogar.

En este sentido, la figura de la esposa juega como contrafigura de la amante, tanto en los imaginarios sociales, como en la literatura, lo cual, queda reflejado en todos los productos culturales de la época: cine, radionovelas, telenovelas, novelas y otros. Esta imagen por lo general, mostraba a una mujer ajustada al canon y respetada socialmente, en tanto que estaba autorizada por las leyes y la iglesia, aunque sufriera públicamente la infidelidad del marido, mientras que la amante, era la mujer censurada, porque transgredía la norma.

Elena Vera abre el poemario, presentándonos a una mujer que, aunque no está avalada socialmente para amar a ese hombre, no se resigna a vivir en la oscuridad, no se margina, ni se avergüenza, al contrario, es una voz imponente, segura de sí misma, que exhibe independencia emocional.

Veamos el poema I:

Soy la amante

No

me mires con desprecio

No tengo el número dos

en la frente
Ni
sus besos ansiosos
me han abierto llagas
Soy
la amante
la que tiene todos los sueños
del mundo

y los secretos.

En este trabajo, la amante se asume como tal, sin victimizarse. No sufre, más bien se erige como un sujeto con poder que recrea un universo amoroso, donde el hombre, también ha sido atrapado en su mundo, lo cual se evidencia en: “sus besos ansiosos”.

El desparpajo, es predominante en el Poema I. Aquí, la amante no tiene tapujos para gritarlo, pero además, se justifica. Aclara que su posición no es indigna, porque su fortaleza la redime de los señalamientos sociales, más bien se coloca en una posición visible y alta, y es en ese grito, donde se desprende del estigma social cuando reta: “No me mires con desprecio/ no soy la número dos”.

También hay que recordar, que cuando se lanzó este poemario, el tema de “la otra”, fue muy sensible, porque resonaba con la relación extramarital que protagonizó para ese entonces, el presidente Jaime Lusinchi con su secretaria, hecho, que fue repudiado (hipócritamente), por todos los sectores de la sociedad. La imagen de la amante entonces, se dibujó en el imaginario nacional como un ser perverso. En este marco, visibilizar a “la otra”, significaba una aberración imperdonable, pues era hablar de una mujer prostituida y en cierta forma, apoyar “la destrucción de los hogares cristianos”.

Pero Elena Vera en *De amantes*, da un latigazo a esa construcción social, y así, en el juego retórico, coloca a ambas mujeres como dos fuerzas, dos poderes

y no como las representaciones: esposa/amante, simplemente son dos pujanzas, ocupando el mismo lugar de importancia en la vida de un hombre. Ninguna está por encima de la otra.

Los versos que veremos a continuación y que componen, sin duda, uno de sus poemas más celebrados, son lapidarios y demuestran lo que venimos afirmando, ya que, suponen un alejamiento del canon y se muestran como un acto de rebeldía de la autora, que se deslustra de posturas conservadoras, pues igualar a la amante con la esposa, desafiaba a los sectores más cerrados, que condenaban a “la otra”, pero celebraban la infidelidad masculina (la doble moral). Veamos:

Ella es

la otra

aquí

yo soy

la otra

allá

Simple problema de distancias

La que entre tus brazos

será

única

La alteridad³ es un aspecto que resalta e identifica a este poema, tomando en cuenta la premisa de que lo que vemos en otra persona, pudiéramos ser nosotros

³ La alteridad, es la condición de ser otro o distinto a voluntad. Es cambiar la propia perspectiva por la de otro.

mismos o cambiar nuestra propia perspectiva por la de otro. En ese tenor, insistimos en sostener que esta autora equipara moralmente a ambos sujetos (esposa y amante), toda vez, que los coloca en un espejo que se refleja en el mismo objeto del deseo. En resumidas cuentas, la amante se ve en la esposa, como si fuera su propia imagen.

Por otro lado, en el poema IX, esa voz es una mujer que no solo está desprejuiciada sino, que increpa al hombre y le recuerda que sus días conyugales, son la muerte a cuenta gotas. Se oye entonces, un reclamo entre líneas, y a la vez, una burla a los esposos desgastados por la rutina. En este trabajo, la lírica se mezcla con la ironía y se evidencia expresamente, en ese magnífico cierre del poema que dice: “yo, que soy la vida/ yo/ que soy la flor de la maravilla”. Aquí un fragmento:

Duermes plácidamente
en tu cama king-size
abrazado a ella
a tu vieja costumbre
de viejo mueble usado
Te estás muriendo en vida
Te estás cayendo a pedazos
y ni te enteras

Y mientras tanto
tiemblo por ti
 todos los días
Yo que soy la vida
Yo
que soy la flor de la maravilla

El erotismo también es una constante en todo el corpus de este poemario, pero no se hace explícito o directo en el lenguaje, más bien, es una suerte de atmósfera, una intimidad que se siente en las situaciones que envuelven a los

amantes, propiciada por la clandestinidad, los silencios, las ausencias, los juegos y los encuentros repentinos. Los siguientes versos lo confirman:

Vienes
en el silencio de las tardes/
pones
la máscara sobre la silla
y tiemblas
viento salvaje sobre tu piel
Tormentas.

Por otro lado, *De amantes* es un trabajo donde se traza una mujer alejada de los estereotipos ya construidos por el cine, las telenovelas y las novelas del XIX; aquí, no es la villana, pero tampoco la amante culposa. El melodrama no define a esta mujer. La voz habla recurrentemente en primera persona y enfatiza la presencia de “la otra” en esa repetición del “yo soy”. La adjetivación es mínima, los versos breves y concisos despojados de metáforas complicadas o grandilocuentes. Juega con los espacios que también añaden significado al discurso. Los contextos son cotidianos. Las rutinas personales junto con los secretos, marcan la semántica del discurso amoroso en todo el poemario. Podemos verlo en las siguientes líneas:

Marco en el teléfono
/la señal convenida
y tres veces ella responde
solicita
dulce la voz
vigilante
Cuida su comarca
Perteneencias
Eso que tú eres
como sus vestidos/ y sus ollas usadas.

Pero Elena Vera no solo perfila otro tipo de amante sino, que hábilmente construye este poemario en 5 partes, donde describe la relación como un periplo de los sentimientos, dando la partida, en esos versos donde “la otra” se despega de la vergüenza; continua con los momentos de placer y erotismo y hacia la mitad del libro, ya la amante comienza a sentirse sofocada por ese mundo clandestino, que no le permite ver un futuro junto al amado. Se hace preguntas, hay tensión, busca soluciones desesperadas en la hechicería, pero no cae, más bien se fortalece y al final de la obra, con el poema *Huésped*, se muestra como una mujer libre de apegos y profundamente enamorada de la vida.

Es importante destacar que este viaje de los sentimientos, está marcado por la hipertextualidad, ya que el comienzo de cada parte del libro, se introduce con un epígrafe que anuncia soterradamente el tono de los poemas que vendrán. Con ellos, se adelanta el estado y la evolución de la relación. Así, encontramos versos de Safo, de *El Cantar de los Cantares*, de Idea Valariño, Enriqueta Arvelo Larriva y como una línea de fuga en el discurso amoroso, tropezamos con la *Oración del tabaco*, la cual, representa por un lado, la desesperación de la amante por retener a su objeto del deseo y por otro, la desidealización de la libertad amorosa o relaciones abiertas. La amante se muestra en esta parte del poemario, desnuda en sus sentimientos y baja del pedestal de súper mujer sin apegos, que se dibuja al principio del poemario. Sin embargo, al final, la amante se recupera y se vuelve a mostrar libre de ataduras emocionales.

El amor entonces en esta obra, se totaliza en una comunión consigo misma; reclama, ironiza, ama, se decepciona, reconoce que del otro lado no hay compromiso, pero aún así, continúa deseando intensamente. Es como lo señala Vanesa Hidalgo (2014) “...En él, (**poemario De amantes**) el discurso celebra momentos de plenitud amorosa y pronuncia la soledad de malentendidos y abandonos”⁴.

⁴ Coreografía amorosa en la poesía escrita por mujeres una aproximación a la obra de cuatro autoras venezolanas (en línea)

Elena Vera fue una escritora prolífica; investigadora, profesora del Instituto Pedagógico de Caracas, honrada con el premio de la Bienal José Antonio Ramos Sucre en el año 1980, también fue galardonada con el Premio de la Academia de la Lengua, mención ensayo y Premio Municipal de Literatura 1986. Es una de las poetas inscritas en la tradición de la literatura hecha por mujeres en la Venezuela del siglo XX; audaz en sus temas, firme en sus posturas, con una escritura limpia y llana, pero no por eso, menos profunda.

En los últimos tiempos ha sido olvidada, sin embargo, podemos recordarla disfrutando *De amantes*, especialmente, el trabajo con el que cierra este poemario y con el que fue ganadora del Premio Alfonsina Storni, poema que dibuja a la amante propuesta, por esta extraordinaria escritora venezolana.

Disfrutemos de *Huésped*:

No me siente usted en su alta mesa
no me tiente con sus manjares delicados
no me de a beber de ese licor exquisito
no me deslumbre con sus ademanes
no resquebraje la aparente frialdad de mi cuerpo
no entre así, viento terrible, en mis días
no me enseñe el otro lado del poema
no me decrete nuevas emociones
no le conceda otro ritmo a mis noches
no borre la verdad de mis amaneceres
no diga que me ama
tendría miedo a la melancolía de la ausencia

deme posada en el último cuarto

allí

donde nadie sepa

un sorbo de agua, apenas, para la sed

y sopa caliente para confortar el cuerpo

me iré cuando haya descansado

entraré

suavemente

en la noche

y caminaré bajo las estrellas.

Referencias

Fernández, E. y Urriolagoitia, G. (2019) *La función del deseo en la primera enseñanza de Lacan para el psicoanálisis de orientación lacaniana. Ajayu, La Paz*, v.17, n.2, p387. Disponible en:

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s2077-21612019000200008&lng=es&nrm=iso. Consultado el 09 marzo 2020

Hidalgo, V. (2014) *Coreografía amorosa en la poesía escrita por mujeres una aproximación a la obra de cuatro autoras venezolanas. Letras*, Caracas, v.56, n.91, p.94-116, dic. Disponible

en:http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832014000200005&lng=es&nrm=iso Consultado el 20 febrero 2020.

Torres, A. (2008) *La Genealogía Femenina de la literatura venezolana*. Discurso de Orden del Día del Idioma. Academia Venezolana de la Lengua. En: Boletín de la AVL, No. 201. Caracas. Disponible en: <https://www.anateresatorres.com/?p=931>. Consultado el: 8-03-2020.

Vera, E. (1984) *De amantes*. Caracas: Caracas.